

EL SOL DE ANTEQUERA

NÚMERO EXTRAORDINARIO

12 de Agosto de 1938. - III Año Triunfal.

50 CÉNTIMOS



El 12 de Agosto de 1936
Antequera fué libertada
de la tiranía marxista
por el General VARELA.



¡VIVA ESPAÑA!
¡VIVA VARELA!

En la mañana del 13 hizo su entrada el grueso de la columna que mandaba el bilaurado general. He aquí dos interesantes fotografías inéditas que obtuvo en tan emocionantes momentos el doctor Giménez Reyna, a cuya deferencia debemos poder ofrecerlas hoy a nuestros lectores.



SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Hilaturas y Mantas Antequera, S. A.

H. Y. M. A. S. A.

CAPITAL: PESETAS 3.000.000

Fabricación de: Hilos de lana para labores.
 Tejidos para abrigos y trajes de señora.
 MANTAS - BAYETAS.

Telegramas y Telefonemas: HYMASA.
Teléfono, núm. 191. + + + +

ANTEQUERA

LOS CAMINOS

MUÑOZ, S. A.

**TEJIDOS - NOVEDADES
CONFECCIONES**

Los viernes, liquidación de restos y saldos

● ●
PRECIO FIJO

●
VENTAS AL CONTADO

●
Teléfonos, 14 y 190

●
ANTEQUERA ●

Caja de Ahorros y Préstamos DE ANTEQUERA

OPERACIONES QUE REALIZA

IMPOSICIONES A LA VISTA.—Se admiten desde una peseta en adelante, abonando el 2,50 por 100 de interés anual, que se capitaliza en 31 de Diciembre de cada año.

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO.—Devengan el interés siguiente: A seis meses, 3 por 100 anual; a doce o más meses, 3,50 por 100.

REINTEGROS.—Pueden efectuarse todos los días de oficina.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA PERSONAL.—Hasta cien pesetas devengan el interés de 4,80 por 100 anual, y desde 101 en adelante, el 6 por 100.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA HIPOTECARIA.—Devengan el interés del 7 por 100 anual, estando exceptuadas estas operaciones de los impuestos de Derechos Reales y Utilidades.

HUCHAS.—Muy prácticas para ahorrar cualquier cantidad por insignificante que sea. Se facilitan gratuitamente a los imponentes que tengan en su libreta, por lo menos, un saldo de 12 pesetas.

HORAS DE OFICINA: LOS DÍAS LABORABLES, DE 10 A 1 Y DE 3 A 4

SUCURSAL EN FUENTE-PIEDRA
Y PRÓXIMA APERTURA DE OTRAS

Queipo de Llano

Al ilustre general don Gonzalo Queipo de Llano se le ha llamado el salvador de Andalucía. Título justo porque su actuación decidida desde el primer momento de iniciarse el Movimiento Salvador, y en perfecta inteligencia con FRANCO que se apresuraba a pasar el Estrecho con las fuerzas del Ejército de África, produjo el milagro de conquistar Sevilla para nuestra sacrosanta Causa, y con esta imponderable victoria sobre el comunismo y la anarquía roja dió el primer paso para la salvación de nuestra hermosa y entonces desgraciada región.

Después y tomando como centro a la bella capital de la Giralda, comenzó la liberación de las poblaciones andaluzas, que en breve plazo formaron la vasta zona del Sur donde ondea la bendita bandera de España.

Queipo de Llano conquistó Sevilla, pacificó Andalucía, enlazó sus tropas con las del Norte, que acaudillaba el infortunado Mola, y dió acceso al Ejército de Franco en la ruta gloriosa del Tajo; incorporó Málaga a España y últimamente recuperó los más fértiles campos extremeños para las benditas tierras liberadas.

Pero con ser todo ello bastante para honorificarle, sus éxitos más brillantes y aún los mejores servicios para la Causa, los alcanzó desde el micrófono.

«Lo que fué —dice un periódico—



en los primeros días del Movimiento Nacional todavía se recuerda con emoción por todos los españoles. La Radio de Sevilla fué el primer heraldo de la Causa Nacional que lanzaba a todos los vientos la nueva del triunfo y la esperanza de la gran España. El gobierno de Madrid se decía dueño de la situación y reducía, despectivamente, el alcance del Movimiento. El levantamiento de las tropas de Africa era poco más que un incidente que el frente popular iba a liquidar con la misma rapidez que la eliminación de Calvo Sotelo. De la mayoría de las provincias no se sabía nada. Aislado Madrid, todo era una incógnita, incluso la suerte que el Movimiento podía haber corrido en la capital de la república. Se hablaba

de Pamplona y de los requetés, de las falanges de Valladolid y de pocas cosas más. Se ignoraba, o mejor, ignorábamos, qué es lo que ocurría en aquellas horas azarosas de la última decena de junio, fuera de la ciudad donde cada uno vivíamos. La Radio de Sevilla, dando resonancia al generoso optimismo de Queipo de Llano, transmitió los primeros alientos patrióticos a la España que esperaba.

«Eso fué la Radio en manos de Queipo de Llano, en los primeros días del alzamiento glorioso. Sostén de la fe y del ardor patriótico, estímulo, entusiasmo y confianza.»

En efecto, la voz del general nos trajo a los antequeranos la esperanza y el aliento para aguardar la liberación. En aquellos días de zozobra y temores, Queipo de Llano tuvo noticias de los crímenes y horrores que padecíamos,

y por la Radio nos anunció la próxima libertad. Para darnosla y con ella escapáramos de la muerte los que aún no habíamos caído bajo las balas asesinas, mandó a Varela con su columna libertadora.

Por ello tenemos los antequeranos una deuda de gratitud hacia el insigne jefe del Ejército del Sur, general Queipo de Llano, cuyo nombre, con el de Franco, fueron los primeros que sonaron en nuestros oídos como anuncio de la gran obra redentora que había emprendido el Ejército de España.

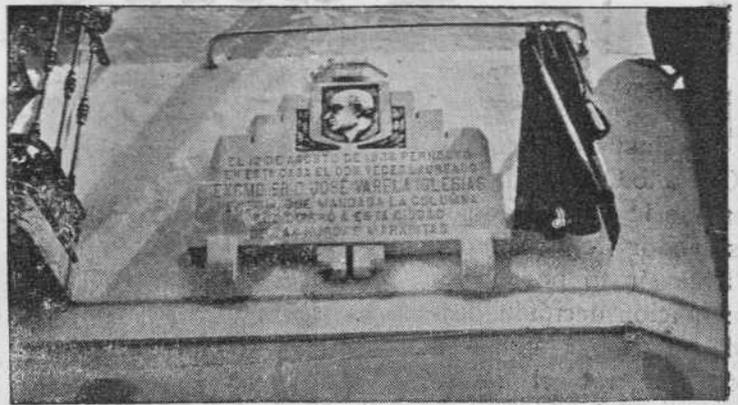
¿TIENE USTED BIEN PALADAR?
CONSUMA VINO

AL PEDIR GALLETAS
EXIJA

MARÍA ARTIACH

ALVEAR

EL 12 DE AGOSTO



RECUERDOS DE LAS FIESTAS DE ANIVERSARIO DEL AÑO ANTERIOR

Al cumplirse el primer aniversario de la liberación de Antequera, se celebraron varios importantes actos, entre ellos el descubrimiento de la lápida dedicada al general Varela, después de lo cual desfilaron las fuerzas que vinieron en tal ocasión.

En la mañana del 12 de Agosto de 1936 los antequeranos que vivíamos —si tal pue le decirse— aterrados por la incertidumbre de aquellos días en que la ciudad estaba a merced de las hordas de asesinos y ladrones, escondidos muchos para no caer en sus manos, recibíamos la visita de un aparato de aviación, que dejó caer unas bombas en las afueras. Con mezcla de temor y alegría, oímos los estampidos, seguros de que eran el anuncio cierto de nuestra anhelada y esperada liberación.

Mediada la tarde el intermitente tronar de los cañones, el tac-tac continuado de las ametralladoras y el fuego de fusilería, nos anunciaron la proximidad de las fuerzas salvadoras.

¡Ya están ahí! La voz corría, saltaba y retornaba, de casa en casa a través de tapias y de paredes, hasta ocultos escondrijos donde muchos esperaban la libertad y la vida, y sabiéndolo todos, teníamos que comunicárnoslo, aunque en voz baja, por ese regusto de expresar con la boca nuestros pensamientos. Y lo mismo, con distinto acento y menos recato gritaban los marxistas, los que habían campado a sus anchas desde antes del 18 de Julio, y en esos días habían tenido a la ciudad y sus ricas fincas a su merced, incendiando, robando, expoliando y dando muerte alevosamente, sin temor a que les ofrecieran resistencia, a cuántas personas había señalado con el dedo el odio marxista y la venganza personal.

Ignorantes nosotros, los que no te-



Casa de la Avenida del General Varela donde éste pernoctó el 12 de Agosto.

níamos contacto con la calle, de lo que pasar pudiera, sólo por el rebullir de los que preparábanse a la huida y huían ya arrastrando consigo a las familias en las que hacía presa también el pánico o el terror a la recta justicia que habría de imponérseles a los malvados, podíamos presumir la proximidad y segura entrada del Ejército en la ciudad libertada.

La resistencia del enemigo fué breve, porque los rojos, tan osados y cobardes cuando se trataba de asesinar seres indefensos, carecían de valor, de mando y disciplina. Sus dirigentes habían sido los primeros en huir y ellos corrían en desbandada hacia la sierra.

Horas de calma y silencio preñado de temores e incertidumbres fueron las de aquella noche. Sólo algunos, muy contados vecinos, supimos que

Lea V. LOS NOVELISTAS

40 cts. novela completa. - Infante, 122

las fuerzas del Ejército habían entrado ya en Antequera.

Amaneció una mañana tranquila, magnífica. Alborear de blancas banderas y la aparición de algunos moros amigos, nos invitan a lanzarnos a la calle y vitorearlos. Y a poco inquirimos noticias y conocemos los detalles de la jornada triunfal de nuestra liberación.

El general Varela, después de una victoriosa ac uación en las sierras de Córdoba, habíase hecho cargo del mando de las fuerzas enviadas por el glorioso salvador de Andalucía, general Queipo de Llano, para conquistar La Roda y Puente-Genil. Con estas fuerzas formó su columna y después de ocupar Fuente Piedra y Humilladero, y de vencer la resistencia que le opusieron en Mollina, cayó sobre la ciudad al anochecer del día 12. Regulares, legionarios, artilleros, infantes y marineros rodearon la población y decididamente algunas fuerzas se adentraron en las calles, ocupando sitios estratégicos. Breve e inútil la resistencia de algunos grupos e individuos rojos que, recalitrantes y engañados, creían que llegaban fuerzas «leales» de Málaga en su auxilio.

Varela, a caballo, con su Estado Mayor, entra en la ciudad silenciosa que aparenta dormir y donde todos velan, y en una casa de modesta apariencia, situada en la avenida que había de ostentar su nombre preclaro, pasó la noche.

¡Antequera estaba salvada!

El general Varela

Cuando alboreaba la mañana del 13 de Agosto de 1936 y pudimos echarnos a la calle, seguros de estar amparados por el valeroso Ejército que la noche anterior había entrado en Antequera, fué cuando nos enteramos quién había sido nuestro libertador.

Habíamos conocido al glorioso militar quince años antes, teniente entonces y ya gozando la aureola de héroe, en ocasión en que de labios del propio Primo de Rivera, el inolvidable y malogrado general, le oímos llamarle así, porque ya Varela ostentaba en su pecho el preciado galardón de la cruz laureada de San Fernando.

Y acudimos a complimentar al bizarro jefe y darle las gracias, expresándole nuestro reconocimiento por su admirable actuación para libertarnos de la canalla que había llenado de luto a Antequera.

Sencillo y cordial, rodeado de multitud de personas, entre las que había no pocas señoras y algunos «resucitados», oía de labios de unos y otros el relato de los crímenes y angustias pasadas, y a todos atendía, sin dejar por ello de recibir noticias e informes y dar con toda serenidad las órdenes oportunas en aquellos momentos tan emocionantes y peligrosos.

Interesado por la ruina que nos habían producido los depravados marxistas, al incendiar nuestra casa, se interesó desde el primer momento



*Para el Sol de Antequera en todo cordialidad. Varela
12-8-37. J. Varela*

en que este periódico reanudara su vida, y en estas diligencias estábamos cuando la aviación roja vino,— como desde entonces y después siempre lo hace,— a vengar las derrotas sembrando el pánico y la muerte entre la población civil.

Por dos veces nos sorprendió la llegada de aparatos en el mismo edificio en que se albergaba el general, y bien pudimos entonces y ya pasado el peligro, admirar su serenidad y valor, pues mientras todos buscábamos el inseguro y deleznable refugio de un hueco o el amparo de

un muro, Varela seguía imperturbable con sus oficiales despachando con ellos tranquilamente.

Este valor y serenidad, este temple de acero, es el que caracteriza al libertador de Antequera. Recordemos su marcha triunfal, primero hacia Toledo, donde llegó a tiempo de salvar a los heroicos defensores del Alcázar, y hasta Madrid, donde estableció el cerco y se mantuvo frente a fuerzas muy superiores en número.

Después, Varela, siempre a las órdenes y siguiendo la pauta y planes geniales de nuestro Generalísimo Franco, como uno más de los muchos y valerosos generales y jefes, y oficiales y soldados que forman en este gloriosísimo Ejército de España, está, como todos ellos conquistando pueblos y pueblos que se van rescatando del poder del marxismo, a quien con

desesperados esfuerzos ayudan nuestros enemigos internacionales.

Al general Varela, que desde los primeros momentos se preocupó por la reorganización civil de Antequera, y su vuelta a la normalidad, le debemos los antequeranos eterna gratitud, y Antequera, que le nombró hijo adoptivo y predilecto, le conservará este afecto siempre y siente y sentirá como propias sus glorias y los éxitos que su gran corazón de patriota, servido por una innata capacidad y una providencial fortuna, le deparen para bien de España.

CAFE VERGARA

CALLE ESTEPA, 61
TELÉFONO 36

España, templo y hogar

Cumplióse el 18 de Julio el segundo aniversario del Glorioso Movimiento Nacional, contra un régimen que, por haber llegado a su postrera evolución, no puede decirse que sea un experimento frustrado, sino una experiencia plenamente realizada.

La primera República española con todas sus miserias y bajezas, balbuceo no más de lo que tal régimen podía ser en nuestra Patria, es un ideal de perfección si se compara con lo que representa la segunda, la del 14 de Abril.

Qué significan, pues, esos dos acontecimientos nacionales, necesarios el uno para que se produjese el otro, la caída de la Monarquía y la instauración de la República, cuáles son sus causas, y qué lección nos ofrecen, cosas son todas a cual más interesantes y dignas de fijar en ellas la atención.

La Monarquía en España, como régimen secular y milenario, es la unidad y continuidad, la herencia y la permanencia; en una palabra, la tradición, nuestra tradición, como régimen o forma de Gobierno nacional.

La República es todo lo contrario: la unidad es pluralidad; lo continuo, alternativo; la herencia es elección; la permanencia, interinidad; la tradición, novedad. Todo esto por lo que se refiere a la forma que, como ha de encerrar un contenido, precisa conocer cuál sea éste en una y otra institución para que éstas nos sean conocidas. Y porque no se trata de una construcción ideal en ninguna de ambas, sino de una realización histórica aunque secular la primera y tan fugaz la segunda que apenas si cuenta dimensión temporal, es por lo que no se necesita para ella (para su conocimiento) de grandes elucubraciones, bastando el examen sereno y atento de los hechos para alcanzarlo.

Apenas se ordena y se regula el caudillaje militar de los godos, que ya desde sus comienzos afectara la forma monárquica, cuando la Religión Católica se incorpora a ésta y sella su alianza con la sangre de su primer rey mártir Hermenegildo. La fusión de las dos razas (su igualdad) que habitan España, godos e hispanorromanos, hasta entonces separados por la prohibición legal del matrimonio entre ambas, es la primer consecuencia de la unidad religiosa y el fundamento de nuestra nacionalidad. Después, unas asambleas mixtas de religiosos y civiles, los famosos concilios toledanos, son el primer órgano legislativo que aparece en los Estados que se forman tras el derrumbamiento del Imperio romano, y el Fuero Juzgo, su obra, el primer monumento jurídico de su tiempo.

Anegada la Monarquía goda en las ondas del Guadalete, la corona y la cruz resurgen en todos los puntos que son foco de resistencia al invasor y constituyen los núcleos de los nuevos reinos que dilatándose a través de los siglos, habrán de abarcar toda la península después de fundirse para formar nuestra unidad nacional.

Durante ese largo periodo de setecientos años, verdadera época de gestación de la España inmortal, en la que los gérmenes que en el cataclismo de la invasión musulmana no han perdido su vitalidad, la Religión y la Monarquía, mantienen una lucha titánica por la recupera-

ción del territorio, van plasmando a través de éste sus instituciones y monumentos, su naturaleza.

El templo y el hogar, compenetrados y difundidos, son como la síntesis de la Patria, en cuyas distintas manifestaciones habrán de aparecer extendidos bajo las más variadas formas.

Templo es nuestro suelo porque de él forman parte y sobre él se elevan por millares de millares las iglesias, desde la magnificente catedral hasta la pobre y humilde ermita, y desde el suntuoso monasterio hasta la pequeña hornacina que ornamenta tantos exteriores de nuestros hogares, y todo ello a medida que se va reconquistando el territorio, en la ciudad como en la aldea, en el poblado como en el campo, en el llano y en la cumbre, en la tierra fértil como en el árido pedregal, en las encrucijadas de nuestros caminos, como en las de nuestras calles y en las puertas de entrada de nuestras ciudades como en las que dan acceso a los interiores de sus plazas. España, toda, repetimos, es un templo de adoración a Dios, a la Virgen y a los santos.

Y no es ya sólo templo lo que es templo. Templo es todo hogar español porque él es el centro de vida de la familia cristiana y está presidido por el símbolo de la Religión que es la cruz, y El que pende de ella recibe la adoración fervorosa de cuantos la viven. Templos son nuestras escuelas porque las preside el Crucifijo; templo las salas de los Tribunales de Justicia, por el Crucifijo igualmente presididos; templos nuestros centros benéficos, sociales, económicos, culturales o de recreo, porque todos están dedicados, erigidos o bajo la advocación de un Cristo, de una Virgen, de un santo, de algo, en fin, religioso.

Y esto para el hombre como para la mujer, desde la niñez a la ancianidad, pasando por la juventud y la madurez; en una palabra, desde la cuna al sepulcro. Y como el templo, el hogar, que hogar fué España toda desde el castillo señorial que ocupara familia poderosa, y cuya sombra y bajo cuyo amparo se iba formando el pueblo de hogares modestos, a la casa del concejo que unida a grandes porciones del territorio para atender las necesidades comunales, era como el gran hogar del pueblo a cuyo influjo se desenvolvía política y económicamente el municipio.

Y era hogar el taller, en el que la jerarquía del trabajo: el maestro, el oficial y el aprendiz, constituían la familia trabajadora, en la que habian de tener origen las que sucesivamente se hubiesen de formar. Y lo era el gremio, donde en más amplio círculo se unían las familias de una misma profesión para constituirlo, como se unían las de diversas profesiones de una misma categoría de trabajo, para formar la clase social base y fundamento de su personalidad política y expresión de su unidad en la armonía de la diversidad de oficios que la integraban.

Y lo era el de la gran familia militar, representada por la nobleza, permanencia de la defensa armada de la Patria, cuya cabeza era el Rey, y sus miembros todos, hermandad llevada a su más alto grado de espiritualidad y perfección en las gloriosas Ordenes militares.

Y lo fué y es hogar, finalmente, el templo, la casa de Dios, porque es la casa del Padre de quien todos somos hijos, que sólo en El podemos encontrar hartura cumplida a las necesidades de todo orden que por todas partes nos rodean. El nos eleva a la vida de la gracia apenas entramos en el mundo. El nos confirma en ella para alcanzar la victoria en sus batallas y nos levanta si caemos y nos fortalece después de la caída o para no caer, y ennoblece el matrimonio del que hemos de ser fruto, y eleva a un orden sobrenatural al hombre que ha de ser ministro de tales prodigios, para quien hace del templo su único hogar, que por su virtud extenderá a numerosas familias con multitud de miembros para llevar una vida de sublime perfección: la de las Ordenes religiosas... hogar, todo grandeza, de toda miseria.

El, finalmente, nos acompaña hasta la muerte, sombreando con su cruz nuestros sepulcros y abriéndonos las puertas de una eternidad feliz con sus plegarias. Tal la unidad de España forjada en el dolor de una cruentísima lucha siete veces secular. Unidad política bajo el cetro de los Reyes Católicos, simbolizado por el yugo y las flechas; unidad religiosa porque sólo tiene una creencia, la Católica; unidad social, porque todas sus clases quedan enlazadas por una solidaridad de intereses convergentes y armónicos; unidad de destino, en fin, como resultado de la unidad de ideas, la creencia, que imponía a la obra su unidad.

Y ese destino que ha realizado en su interior y es como la esencia de su ser, que es su naturaleza, lo lleva a plenitud en la extensión, infundiéndolo en el mundo que descubriera con su genio e hiciera suyo, más que con la espada de sus conquistadores, con la cruz de sus misioneros. Lo dejó dicho nuestro gran Menéndez Pelayo, en frases inimitables: «España evangelizadora de la mitad del orbe, martillo de la heregía, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio: esa es nuestra grandeza; no tenemos otra.»

Se cumplió el 18, repetimos, el segundo aniversario del gran Movimiento Nacional, que ha sido definido por nuestro Caudillo con justeza y precisión como el empalme con nuestra tradición, que en síntesis brevísima acabamos de presentar a través de nuestras guerras carlistas, de la dictadura de Primo de Rivera y del estilo de Falange. En estos dos años se ha realizado una obra militar inmensa por el genio del Caudillo y el valor de nuestros soldados está a punto de darnos la victoria final. Acaso los años de la primera sean los días de esta segunda Reconquista nacional. Por seguro confiamos en que el triunfo nos lo dará Dios.

Pero no basta ganar la guerra. Tanto y más importa ganar la paz, y esto no se conseguirá si olvidamos lo que es España. Porque lo olvidó la Monarquía que tuvimos hasta llegar a serlo no más que de nombre, una sombra sin contenido de su sustancia, capaz sólo de detener por algún tiempo la catástrofe, tuvo al fin que llegar ésta. Y porque desconoció y negó el ser de España, la República, que además es la contradicción de cuanto aquella representa, nos ha traído la desolación más espantosa que ha conocido el mundo.

Que todo ello penetre en la inteligencia y en el corazón de todos los españoles para que España vuelva a ser y cumplir con su destino.

I. DE ROJAS.

El coronel Castejón

En este número extraordinario, dedicado al segundo aniversario de la liberación de Antequera, no hemos querido que falte el retrato del coronel don Antonio Castejón como figura también relacionada con el hecho histórico que celebramos hoy.

La estrecha relación y simpatías mutuas entre los antequeranos y el heroico jefe legionario, nacen del trato y conocimiento y de nuestra gratitud también, porque si a Castejón no le cupo la suerte de librar a Antequera del dominio marxista, él preparó el camino por la ruta heroica que desde Sevilla abrió su famosa columna, a través de Osuna, Aguadulce, Estepa, La Roda y Puente-Genil.

Castejón había pasado de Africa a España con unos cincuenta legionarios, en unos viejos aviones que les llevaron a Sevilla. Y en esta capital, dominada heroicamente por el general Queipo de Llano, inicia su brava empresa la columna Castejón, que a partir de entonces se hace célebre y temible para los rojos que ensangrentaban los pueblos andaluces con sus crímenes.

Episodios magníficos de esta epopeya de que es protagonista el bizarro jefe y sus invencibles legionarios, son primero la pacificación de Triana y la Macarena y la liberación de Alcalá de Guadaíra; después, otros pueblos, la villa de Arahal, donde habían cometido crímenes monstruosos, y Morón de la Frontera, de la que se apoderó Castejón en un alarde táctico magnífico.

Luego de otras incursiones victoriosas por la provincia de Huelva, la columna Castejón, ya aumentada por otros elementos militares y voluntarios y algunas piezas de Artillería, se dirigió hacia esta provincia, como hemos dicho, deteniéndose en La Roda. El anuncio de su proximidad y las noticias que los rojos hui-



dos de los pueblos sevillanos traían, fueron los que determinaron las expediciones que los marxistas prepararon con la ilusión de reconquistar aquella población y detener la marcha del Ejército salvador.

Procedentes de Málaga, aquí se concentraron algunas fuerzas «leales al Gobierno de la República del Frente Popular» (¡ni Español siquiera!) según reza en un bando que poseemos y que firma un teniente de Carabineros, y las cuales, mal mandadas y con el mal ejemplo de la cobardía de los milicianos rojos, se dirigieron hacia La Roda. Aquí habían estado, con un afán digno de mejor causa, blindando camiones, colocando en algunos, simulando cañones, un tubo de chimenea. Y con este armamento de guardarropía, pero animados de un espíritu salvaje y criminal, las hordas mandadas por García Prieto, se creían capaces de llegar hasta Sevilla.

Los legionarios de Castejón, con

los regulares y demás fuerzas y patriotas voluntarios, dieron fin a los ilusiones de los marxistas, que pudieron comprobar por las duras lecciones que recibieron entonces, cómo aquellas tropas que victoriosamente venían a liberarnos, mandadas por unos jefes audaces y valerosos, siendo cortas en número se agigantaban y eran capaces de todas las empresas porque las alentaba una fe y unos ideales patrióticos y les unía la disciplina y la confianza en el hombre heroico que les conducía al triunfo.

El mando dispuso que el entonces comandante Castejón, con su famosa bandera de legionarios, fuese a formar parte de la columna que bajo las inspiraciones geniales de Franco, secundadas por Queipo de Llano, y al mando de Yagüe, se adentró por tierras extremeñas, tomando parte brillantemente en las

conquistas de Mérida y Badajoz y otras ciudades. Y siguió luego, ya integrado en las fuerzas que al mando de Varela se dirigían a Madrid, para participar en las históricas jornadas de Talavera de la Reina, Maqueda, Toledo, Chapinería y Retamares, frente a la Casa de Campo, donde cayó herido gravemente.

No nos es permitido ser más extensos ni más explícitos en esta biografía del heroico jefe, que por fuerza ha de ser sintética, ni, aunque quisiéramos, podríamos ampliarla con el relato de sus últimos hechos en que nuevamente ha puesto de evidencia sus dotes de mando y su valor.

Queden, pues, aquí expresados únicamente nuestro aplauso y felicitación, para quien es figura destacada de nuestro glorioso Ejército.

En las tres figuras militares que honran estas primeras páginas de su número extraordinario, EL SOL DE ANTEQUERA ha concretado su homenaje de tributo y admiración al Ejército.



D. O. M.

Rogad a Dios en caridad por las almas
de los

MÁRTIRES Y CAÍDOS DE ANTEQUERA

y demás víctimas de la Santa Cruzada,
que dieron sus vidas por Dios y por
la Patria.

R. I. P. A.

*El Excmo. Ayuntamiento de la Muy Noble y Muy
Leal Ciudad de Antequera,*

Costeará, con motivo del segundo aniversario de su liberación por el Glorioso Ejército Nacional, una solemne Misa y honras fúnebres por el eterno descanso de dichos mártires y caídos, que tendrán lugar el próximo sábado, 13 del presente mes de Agosto, a las diez de la mañana, en la Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, rogando a todo el vecindario y demás personas piadosas su asistencia a tan devoto acto.

Antequera y Agosto de 1938. III Año Triunfal.

NOTAS DE UN CARNET

1936

Miércoles 12 de Agosto

Santa Clara

Me ha despertado el bordoneo de los motores de una patrulla de aviones. Mi escondite tiene un balcón a un patio y por él veo en el cielo uno de los aparatos que vuela muy bajo. Son las seis y cuarenta minutos de la mañana. Comienzan a sonar explosiones de bombas continuando los estampidos con cortos intervalos hasta las siete y cinco. Poco después soy informado de que una bomba ha derribado en el Paseo a «la Negrita» castigo acaso a encontrarse disfrazada de miliciana comunista. Otras han caído en las inmediaciones de la plaza de Abastos y en el barrio de Santiago.

8 de la mañana.— Me traen la noticia de que las tropas nacionales acaban de ocupar sin resistencia Fuente de Piedra y que marchan sobre Humilladero.

9 de la mañana.— He logrado ver la calle por una rendija en el momento en que pasaba García Prieto con el «Niño Isidro». El primero viste traje marrón y camisa sport blanca, cuyo cuello vuelve sobre el de la americana. Lleva colgados una pistola ametralladora y unos prismáticos. El «Isidro» lleva pantalón negro, camisa azul y corbata roja; sobre el hombro, cojido por el cañón, un mauser. Va diciendo a García Prieto:

—Hay que acabar con los bulos. Hoy dicen que los «farsiosos» han «tomao» Fuente-Piedra.

—Lo malo es, contesta Prieto, que la han «tomao» sin pegar un tiro.

Hay extraordinario movimiento de camionetas con milicianos. Todas parecen dirigirse a Molina.

11 de la mañana.— Me dan la noticia de que ha sido tomado Humilladero.

1 de la tarde.— Dicen que es tan intenso el tiroteo, que las camionetas que fueron a Molina tuvieron que volver desde la Fuente de dicho pueblo.

Se espera la llegada de tropas rojas.

3 de la tarde.— La hora de nuestra liberación está muy próxima. La artillería del Ejército Nacional ha comenzado el bombardeo. Los estampidos de los cañones y las explosiones de las granadas se suceden sin interrupción. Aunque las mujeres y los niños están horrorizados, en mis oídos suenan como toque de gloria.

Ha llegado un tren militar de los rojos con la locomotora tan averiada que no ha podido pasar de esta estación. Al cruzar los llanos de la Dehesilla fué tiroteado por un fuerte núcleo de regulares que avanzaban hacia los cerros, desplegados, ocupando una considerable longitud. También aseguran que la carretera de Molina a Antequera está totalmente ocupada por una enorme columna de camiones.

Otro noticia es que los marxistas han comenzado a huir de Antequera y la población se está quedando sola.

5 de la tarde.— He vuelto a asomarme por una rendija y ver la calle. Una camioneta que hay parada se dispone a salir al encuentro de las tropas nacionales. Un individuo advierte a sus ocupantes que ya no se puede llegar al puente por la carretera de Molina y en vista de ello los rojos de la camioneta dicen que van a establecer una avanzadilla en las laderas de la Torre del Hacho, y se marchan por

DEBERES

Del campo jurídico pasó al terreno marxista el contenido de los derechos; ya no se concebía una reclamación de ellos o una simple invocación si no era con un aire desenfadado y soez. Desde el labriego al oficinista, todos, podían cumplir mejor o peor, pero tenían el denominador común de *sus derechos*; y una corrección en su oficio por quien sabía, una simple indicación, llena de buena fe, bastaba para que con gesto de suficiencia y rebelión, tomando empaque de tribuno del frente popular, hablasen de su derecho, con una seguridad que anonadaba al corrector.

Hoy, por obra y gracia del Glorioso Movimiento, ya nadie habla de derechos, todo lo contrario: de deberes; se ha impuesto el servicio, la exigencia social, la obligación, en suma. Se ha experimentado la evolución, la transformación. El derecho ha vuelto por sus cauces morales. La Fe y la Patria son quienes pueden exigir, a los demás nuestro derecho es servir y quedar por siempre obligados.

Bien caro estamos pagando *nuestros derechos*.

Ahora, que no vayamos a caer, como apasionados que somos, en el defecto contrario: que la obligación nos obligue en cuanto sea exigida, y si no hay exigencia no haya servicio.

Es muy corriente el considerar así los deberes. Todos somos *interpretadores* sin saber interpretar, y no es raro encontrar gentes que al precepto de «Comulgar a lo menos una vez dentro del año» agregan ellos por mérito de su *interpretación*: «del año que me dé gana o quiera».

Es contra estos, contra los que hay que precaverse y a los que hay que enseñar, porque enseñarles es, invocando los hechos pasados mostrarles las diferencias con los presentes y llamarles a razón en muchas cosas:

Que no porque ellos estén liberados, son rojos todos los de enfrente.

Que no para que ellos solos vivan tranquilos se está en una guerra.

Que no son sus vicios los que hay que mantener a costa de sacrificios.

Que son sus caprichos los que prevalecen sobre sus necesidades.

Que están soportando la lucha precisamente los que menos tienen materialmente que perder.

Que defienden ideas mientras ellos defienden estómago.

Y tened la seguridad que se les convencería cuando con reflexión brusca si es necesaria, se les mostrase que *nuestros deberes* implican una suma de *mis deberes*, o de *mi deber, mi servicio, mi obligación*, y aquel que no pueda actuar de sumando en esas obligaciones totales, o lo haga nada más que bajo su *interpretación*, ese no ha dejado de ser de los que clamaban por *sus derechos*. Ese es marxista.

C. R. R.

la carretera de Málaga. Comienza a oírse fuego de fusilería.

7 de la tarde.— Suena repetidamente un toque de sirena. En la entrada de la Alameda se oye gritar ¡Viva España! La calle está sola y a oscuras. Por el lado de la Torre del Hacho se oye algún que otro disparo de fusil. En el cuartel de la Guardia Civil y alguna otra casa de la entrada de la Alameda han puesto banderas blancas.

Un largo silencio. Unas increpaciones por haber puesto las banderas blancas y orden de quitarlas. Nuevo silencio.

Sobre las 9 de la noche.— Antes de que se oiga esta hora vuelve a oírse intensamente la sirena. Unos guardias civiles van ordenando que se abran puertas y ventanas, encendiendo las luces de los portales y habitaciones exteriores y que se pongan banderas blancas.

De pronto rompe la oscuridad el haz luminoso de un reflector que desde el final de la Alameda ilumina alternativa-

mente las entradas de calle Cantareros y calle Estepa.

Un fuerte ruido de pasos acompasados. La luz del proyector que se quiebra sobre unas largas filas de cascos de acero que avanzan por las aceras, voces varoniles que cantan:

«Soy valiente y leal legionario,
soy soldado de brava legión...»

Me lanzo al balcón abierto y rompiendo el nudo con que la emoción atenaza mi garganta, grito con toda la fuerza de mis pulmones: ¡Viva España! ¡Viva el Ejército!

Y un hombre, vestido con un «mono» blanco, cuyo pecho cruza la gloriosa Bandera bicolor, a modo de banda, (José García Carranza, «Algabeño») me contesta, indicando a un jinete que avanza por el centro de la calle:

—¡Viva el general Varela!

X. Y. Z.

DESDE MI OBSERVATORIO

Mi observatorio obligado quedó constituido el 23 de Julio (a los cuatro días de comenzar la revolución con el asesinato de un sacerdote y ¡aquella inolvidable noche de los incendios!) a las nueve de la noche, en el mismo momento que sonaban en la calle Estepa, junto al café de Vergara, las descargas de los escopeteros asesinos sobre dos religiosos trinitarios, de los cuales el uno caía fulminantemente muerto y el otro herido. Desde esa noche triste hasta el día 12 de Agosto que al advenir la noche llegaron las gloriosas tropas nacionales con su doblemente laureado Varela, es todo un tejido de feroz tragedia que va subiendo en grados de odio, de rencor y bestialidad, donde no hay, lo mismo de día que de noche, más que emociones violentas, vuelcos de corazón, pesadillas, insomnios, tensión máxima de nervios; temores y sobresaltos, miradas imprecisas en lo vago, pensamientos sobre lo infinito alentadores, rezos más suplicantes, plegarias más verdaderas, peques más humildes y muchos, centenares, miles de actos de contrición, pero de una contrición tan suprema, tan extraordinaria que muy poco se parece a nuestra ordinaria contrición... ¿Lo recordáis, almas que estuvisteis en las mismas condiciones que la mía, con las mismas angustias, y reos en la misma capilla?

Mi encierro forzoso es una sencilla habitación, que da a la calle de una casa humilde, y mi observatorio es eso que por aquí se llama un cierra de cristales, enfrentado con un convento de religiosas. La buena y acogedora familia cuida de advertirme que no me asome mucho a la calle por si pudieran verme y denunciarme. Sin duda ninguna la advertencia está en su punto, y la recojo y trato de ponerla en práctica. Pero no es cosa fácil ni muy hacadera oír los mil distintos ruidos que hasta mí llegan, percibir la estrepitosa algazara, la frenética barafúnda infernal casi ininterrumpida, sentir los coches que raudos cruzan, los camiones atestados de milicianos que bajan y suben, por aquella calle próxima de mucha circulación, y que van cantando desafiadamente y marchan a la conquista de cortijos y de los pueblos cercanos, Palenciana, Benamejí, La Roda, en tanto que las mujeres rojas apostadas en las bocacalles les aplauden y gritan y vitorean; no es cosa muy fácil, digo, en aquellas circunstancias dejar de atisbar y oír las conversaciones que ora en voz alta, ora a media voz, suben de la calle, las de los grupos de los escopeteros que pasan discutiendo y se hunden en un callejón próximo, donde debe haber un centro rojo, las de las mujeres que hablan y rien y cuchichean en voz baja; todo ello por si sorprende uno alguna palabra que le interese y en la que va su vida. ¿Es cosa fácil, pregunto,—y que responda el que haya pasado por tan tremenda situación—en el desvelo de la noche percibir el toque de bocina opaco de un «auto», notar que en seguida en fila en

la calle, que se aproxima velozmente con un ruido misterioso y que para en seco delante de la puerta ¡Oh, no! Una exclamación interior: ¡Ya están ahí! Un salto de la cama en las tinieblas de la habitación, y una mirada con todas las precauciones. Ha parado un pocomás arriba. Llamaman con descomunales aldabonazos en la puerta del médico. Al rato sale, sube en el coche y parten hacia el Hospital. El auto va flanqueado por dos pistoleros de la F. A. I. que constantemente apuntan a ventanas y balcones donde el miedo les hace ver emboscadas por todas partes. ¿Es cosa fácil, después del insomnio de la noche y con los sentidos hiperestesiados, adelgazados, percibir a las primeras luces del alba aquellas detonaciones lejanas, profundas, que se metían en lo más hondo del alma, aquellas descargas que nos hacían ver a unos cuantos seres humanos caer acribillados, permanecer en la cama sin levantarse y sin dar una ojeada y agudizar el oído en espera de otras y otras? ¿Es cosa fácil, se puede permanecer tranquilo y sin asomarse al cierra cuando sonaba aquel griterío lejano, aquel ruido sordo como de muchas aguas de las muchedumbres, y luego se oía más cercano, y después llegaba a enfocarse en la misma calle, y os decían que venían haciendo el registro en las casas en busca de fascistas y entraban y salían de unas en otras? ¿Es cosa fácil saber que todas las tardes aquellas las dedicaban a la búsqueda de sacerdotes, de patronos, de gentes de derechas, y que desde las cuatro hasta las siete se oían aquellas descargas cerradas, aquel aire impregnado de pólvora y se sabía que fusilaban a tantos y tantos entre los gritos y risotadas y palmoteo (y cosas más sucias y cínicas y sarcásticas) de las mujeres y chicos, sin asomarse a ver si nos tocaba el turno? ¿Recordáis qué tardes aquellas tan amargas, tan angustiosas, tan asfixiantes? Y ¡aquellas horas tan lentas tan interminables, tan infinitas!...

Una noche, a eso de las nueve, vi desde mi observatorio llegar al cabrero y al abrirle la puerta, noté que levantó el brazo izquierdo y con el puño cerrado soltó por saludo la consabida frase en tono áspero y rudo: «Salud». Y añadió: «Ya han visto ustedes que hoy cayeron muchos; aún caerán más. ¡Esto está ahora empezando!» Me parece que ese día era el 30 de Julio, que fué cuando sacaron a los trece de la cárcel y los fusilaron. Esa misma noche, no mucho después del cabrero pasó una mujer, serían las diez aproximadamente, y al encontrarse con otra le dijo muy nerviosa y asustada: «¡Qué horror, qué horror! Acaba de decir Prieto, el alcalde, por la radio estas brutales palabras: ¡Que corra la sangre, que corra la sangre!» Ya veis qué anuncio y qué plan se traían: era el plan de todas partes. Yo también oí las palabras de la mujer horrorizado, y sin juramento me podéis creer que dormí aún menos aquella noche.

En medio de aquel ambiente de tragedia que iba en crescendo, también llegaban algunas notas cómicas a mi observatorio. Por las mañanas, desde bien temprano, mi calle, aunque algo recatada y de ordinario de no mucha circulación, se convertía en vía de gran tránsito. Se conoce que para ir a la plaza les convenía

abreviar y por allí pasaban en continuo hormiguero humano la gente del barrio de Jesús, con grandes cestas y sacos, rojas de toda edad y laya. Regresaban con las cestas y sacos bien repletos, con provisiones abundantes, raciones exageradas de carne. Uno de los días, una de ellas a voz en grito para que todos se enteraran, decía: «Ya ha llegado la hora de de que los PROBES NOS JARTEMOS de carne.» Y efectivamente, se hartaban. Les daban cuanto querían. Llevaban un vale en la mano y como todo era robado daban mucha carne y gusto a la fiera para azuzarla.

Otro día, otra de ellas, por cierto de bastante edad, ya casi vieja, aprovechó el momento en que pasaba un buen grupo de camaradas, y encarándose con el convento, poniéndose en jarras y mirando al campanario, preguntaba: «¿Por qué no tocan ahora a misa? Ya se acabó todo eso para siempre.» ¡Qué pena oír estas frases en labios de una mujer, y por añadidura, una vieja con un pie en la sepultura! No extrañarían tanto en la boca de un hombre; porque aunque «el hombre sea un animal religioso», según el pensamiento de un sabio de la antigüedad, la mujer es más acentuadamente religiosa. Bien se ve por este gesto hasta qué punto habían envenenado el corazón de la mujer, pues aquella vieja hizo en un instante el entierro de la Religión, y con la agravante de «para siempre». Ni más ni menos que lo que intentó Voltaire cuando quiso sepultar de una vez y para siempre el Cristianismo. No es de extrañar; son los mismos en el fondo: judíos y masones. La vieja hablaba por boca de ganso. No sé si esa pobre ROJILLA se iría en la riada o si convive entre nosotros; si vive y está aquí, ¡que pensará ahora de su grito insensato cuando oiga tocar todas las mañanas a misa, cuando vea o se entere de las funciones y procesiones solemnes que se hacen y se dé cuenta del renacer del espíritu religioso!

Para no dar a este artículo, que escribo con gusto accediendo a los requerimientos del señor director, para el número extraordinario, proporciones desmesuradas, voy a dar cuenta de mi última observación, que se encierra entre dos crepúsculos, el vespertino y el matutino de los días 12 y 13 de Agosto, límite final de nuestro encierro obligado.

Dos o tres días antes de entrar el glorioso Ejército nacional en Antequera ya se hablaba de que estaba en La Roda y que venía pronto aquí. Tales noticias, que tanto nos alegraban, las recibíamos con cierto escepticismo, nos parecían algún bluf del enemigo, ducho en ardides y mentiras. Llegamos a darles crédito cuando sufrimos el bombardeo, que era «el aviso que Queipo enviaba al alcañal de Antequera», según con frase gráfica se lo había anunciado por la radio unos días antes. Llega el día 12, y a media mañana el rumor crece y se afirma: que las tropas nacionales han salido de La Roda; a poco, que ya han pasado de

TINTES WIKI
SON LOS MEJORES

Pídalos en todos los establecimientos.

Coñac GONZALEZ BYASS
TRES COPAS

ES EL MEJOR PÍDALO SIEMPRE

Fuente-Piedra; algo más tarde, que ya están en Mollina y tienen dominado el pueblo; a media tarde, que están ya en la vega, a la vista. A las seis de la tarde se oye perfectamente el tiroteo, aunque débil por estar muy lejano. No era muy nutrido, pero bien se comprendía que estaba entablada la lucha. Yo la seguía con el más atento oído, y el tiroteo no cesó hasta que terminó el crepúsculo. A esa hora, y calle arriba, vi venir dos milicianos con sus escopetas al hombro; pero venían cansinos, mustios, agobiados, sin hablar palabra y con un gesto en sus rostros, que bien podía traducirse: esto está ya liquidado. Como siempre, se hundieron en el callejón. Me imaginé que las tropas nacionales habrían quedado en buenas posiciones rodeando el pueblo, y que tan pronto volvieran las luces del crepúsculo matutino, volverían a la refriega; es decir, que se me vino a las mientes lo de Cervantes cuando quedan con las espadas en alto don Quijote y el vizcaíno. Claro está, que yo a aquella hora no sabía que el denodado, el «valiente» alcalde, Prieto, que cual un Aquiles o un Ajax se había atrevido a insultar y lanzar un cartel de desafío al glorioso Queipo, yo ignoraba que a media tarde, aquel infame sanguinario que una noche exclamaba: «¡Que corra la sangre, que corra la sangre!» al ver en la vega las tropas nacionales, había montado en un caballo blanco, se había cruzado por hombros y pecho una ancha banda vistosa y con un pistolón al cinto, ¡todo un Napoleón!, le había dicho a los milicianos: «Resistid aquí hasta morir, mientras yo traigo de Málaga una columna», y con todo su Estado Mayor y unos centenares de milicianos escoltándole, había desaparecido por el foro, digo por la carretera de Cauche.

Mucho antes de la del alba era yo todo oídos para sorprender los primeros tiros de la lucha que quedó en suspenso. Avanzaba la luz y nada se oía. Salió el sol y el silencio era sepulcral. ¿Qué pasará? En tal actitud de espera sube un hombre por la calle, se enfrenta con una mujer que salía de su casa, y le dice en voz altisonante: «¡Pero qué hacen ustedes sin poner las banderas blancas! ¡El Ejército ya está dentro y adueñado de Antequera!» Casi no lo creía y el gozo me reventaba por todo el cuerpo. La emoción inefable me ahogaba, y pugnaba por salir a mis labios el grito ya tanto tiempo sin vibrar en nuestra tierra ibérica de ¡Viva España! A las ocho de la mañana por la calle de la Encarnación abajo descendían los moros en dos filas, por las aceras, a distancia uno de otro, con el fusil en las manos, despacio, paso a paso, en reconocimiento avizor por si al llegar a las encrucijadas pudiera haber alguna emboscada: ¡aquella forma de avanzar, aquella actitud, aquella destreza ante una sorpresa la tengo grabada de tal modo, que parece la estoy viendo!

Esto era el 13 por la mañana. Varela había entrado en Antequera la noche anterior a eso de las diez, día 12, Santa Clara de Asís.

¡Viva España! ¡Viva Varela, el salvador de Antequera!

NÉSTOR.

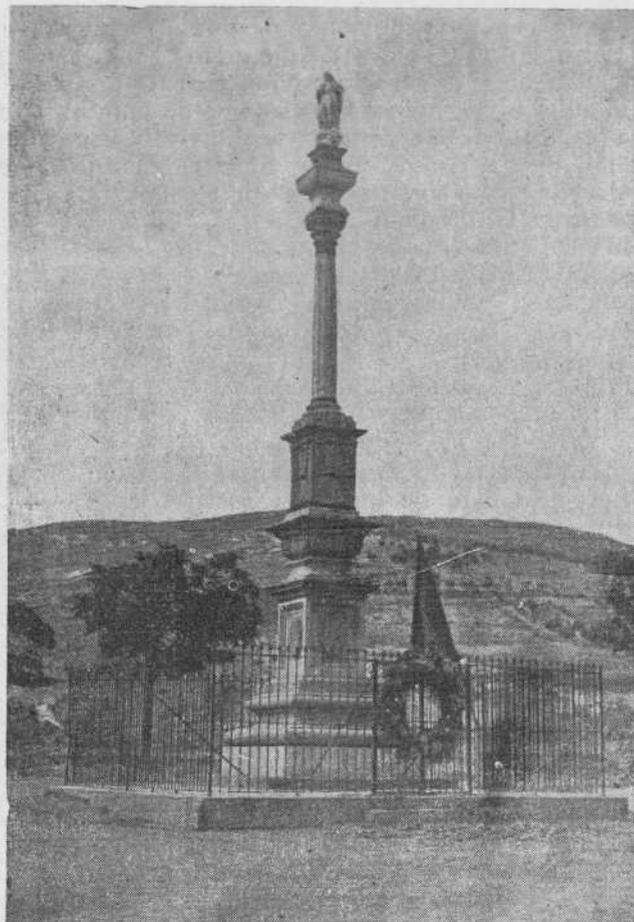
Cerveza VICTORIA
LA DE MEJOR PALADAR.
EXÍJALA SIEMPRE.

El triunfo de la Inmaculada regado por la sangre de los mártires capuchinos

Ante este monumento que elevó la piedad antequerana como muestra de su devoción a la Virgen Inmaculada, fueron inmolados cinco de los siete religiosos capuchinos que las hordas rojas asesinaron en Antequera.

Conscientes de que habían de recibir la muerte, ellos la aguardaron haciendo actos de contrición y penitencia, para así más purificados y merecedores de ello, recibir el martirio.

Prueba esto la carta, lacónica y hermosa, de uno de estos religiosos, que sin más comentario, reproducimos aquí:



«VIVA MARÍA

Hoy, día 6 de Agosto de 1936, el vigésimo cuarto año y quizás último día de mi vida, a las nueve y media de la mañana escribo esto para mi queridísima familia.

Queridísimos padres y hermanos: Al recibir estos renglones quizás ya no exista: espero tranquilo de un momento a otro la muerte que para mí será la verdadera vida, porque muero por odio a la Religión y por ser religioso. No llores, padres y hermanos queridos, como lloro yo al escribiros ésta, no por miedo, sino porque sé que va a causarnos pena mi muerte: no llore sobre todo usted, queridísima madrecita, mi amada lastana; si le causa mucho dolor la noticia de mi muerte, le dé mucho consuelo el tener un hijo mártir, que desde el cielo le sigue queriendo muchísimo y rogando por usted y por todos los de la familia para que allí nos encontremos un día todos. No sé cuándo llegará mi última hora: hace ya muchos días que la estoy esperando y conmigo estos mis hermanos religiosos. Que Dios sea bendito por todo, y si quiere mi vida en testimonio de su doctrina y de su Religión, la ofrezco gustoso. Solamente pido que los que nos hemos amado en la tierra, sigamos amándonos desde el cielo.

Agur, agur, hasta el cielo. No llores por mí, padres y hermanos queridos; sabed que muero mártir de Jesucristo y de su Iglesia. Agur, agur, agur, agur... Antequera, fiesta de la Transfiguración del Señor de 1936.

Yo, Fr. Ignacio de G., Capuchino—José Mari.»

Confecciones CABRERA

ESTEPA, 54 - ANTEQUERA - TELÉFONO 15

Próxima temporada ofrece esta casa trajes de lana para caballero, gabardinas y patenes
HAY RETALES DE CONFECCIÓN

EMBLEMAS, GALONES Y GORROS MILITARES. - MINIATURAS.

CAMISERÍA = GORRAS = SOMBREROS «ROCHE»

EL TRIBUTO DE ANTEQUERA A SUS MÁRTIRES Y CAÍDOS

Desde el primer momento, después de ser liberada felizmente Antequera, se pensó en la realización de un monumento que perpetuase los nombres y la memoria de las víctimas de la tragedia que habíamos vivido. El proyecto no podía reducirse a algo modesto e insignificante, sino que había de corresponder tanto a su significación y a lo que el número y calidad de esas víctimas merecía, como a lo que el propio rango de la ciudad exige.

Por esto mismo se había demorado el cumplimiento de ese propósito y verdadera obligación, que después ha venido aumentándose porque a la lista de los gloriosos mártires había que sumar la de los heroicos caídos. Todos hubiéramos deseado que, cerrada la lista de éstos, porque la guerra llegara pronto a su término, el homenaje tuviese lugar con la satisfacción de que ya no habría más nombres que añadir en las lápidas funerarias.

Mas no podía ya más demorarse el propósito; era deseo justo el de que Antequera rindiera ese tributo, y para satisfacer o nuestra primera autoridad civil, el digno alcalde don Diego López Priego, con la entusiasta acogida y apoyo del señor comandante militar don Andrés Arcas Lynn, que en el tiempo de su mando ha sabido penetrarse con el sentir de Antequera, convocó reunión de autoridades y representaciones oficiales y familiares y amigos de los finados, de la cual surgió la Comisión que había de encargarse de cumplimentar el expresado fin.

Dicha Comisión quedó integrada por don Santiago Vidaurreta Palma, como iniciador de la idea durante su paso por la Alcaldía, y que asume el cargo de presidente; don Rafael Jiménez Vida, don José García-Berdoy Carrera, don Luis Moreno Pareja-Obregón, por el Ayuntamiento y el jefe local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Los trabajos de estos señores han ido encaminados, en primer lugar, a la elección del sitio de emplazamiento del monumento, que a la vez será Cruz de los Caídos, y ha sido designada la plaza de Guerrero Muñoz; en

segundo lugar, la presentación y estudio del proyecto, para lo cual ha sido dado encargo al escultor antequerano don Francisco Palma García; y finalmente, la arbitración de los fondos necesarios para la construc-



En esta cruz simbólica figuran los retratos de los siete mártires capuchinos asesinados por los hordas rojas en Antequera, en Agosto de 1936.

ción, que habrá de hacerse por suscripción pública.

Acto previo para la realización de este proyecto, será el que tendrá lugar en la tarde de hoy, día 12, a las siete, consistente en la bendición del lugar donde ha de emplazarse el monumento a los mártires y héroes de Antequera.

Y es seguro, que la expresada Comisión no descansará hasta que veamos alzarse y se inaugure en el más breve plazo.

EN EL SEGUNDO ANIVERSARIO

Ha pasado un nuevo año y he aquí que no ha perdido intensidad nuestro recuerdo ni nuestro duelo.

Los que cayeron reviven en la memoria, mejor no reviven porque no habían muerto en ella, sino que han adquirido mayor relieve sus figuras en estos días, que son similares a aquellos otros tan trágicos que vivimos el año 1936, porque aquéllos, como éstos eran días veraniegos en que la Naturaleza nos ofrecía unos días luminosos y unas noches claras, que no estaban en consonancia con la tragedia que nos acongojaba.

Antequera padeció durante veinticinco días el furor vandálico y el odio marxista. Los rojos, sin freno y sin más ley que la de la escopeta y la pistola, en manos de individuos criminales natos, expresidarios y ladrones, formaban pandillas que primero organizaron el terror incendiando una porción de edificios y después se dedicaron a los saqueos, registros e incautaciones, llevando el temor y la intranquilidad a cuantos tenían algo que perder, mientras que, por el contrario, los ignorantes y desaprensivos creían llegada la hora del comunismo que le habían predicado los infames dirigentes marxistas, porque fácil e impunemente podían apoderarse de todo.

Vino en seguida el cumplimiento de las amenazas de los propagandistas revolucionarios contra la burguesía y el clero. La eliminación de los sacerdotes y religiosos se efectuó concienzudamente. La verdaderamente trágica persecución que en Antequera como en toda España realizaron los marxistas, se cifran en siete sacerdotes, de ellos cuatro párrocos; siete religiosos capuchinos y un trinitario. Además otros sacerdotes antequeranos fueron asesinados en Málaga.

La persecución contra las personas más destacadas por sus ideas, su profesión o su posición social, se manifestó con tanto furor que en tan breves días fueron asesinadas más de ochenta personas.

SOMBREROS elegantes

◆ ESPECIALIDAD EN ◆
CONFECCIONES

Casa Lopera

Estepa, 75



Máquinas

DE
escribir

LIMPIEZA Y
REPARACION

¡ bonos mensuales

F. LÓPEZ

MERCILLAS, 17

Peluquería de SEÑORAS

DE

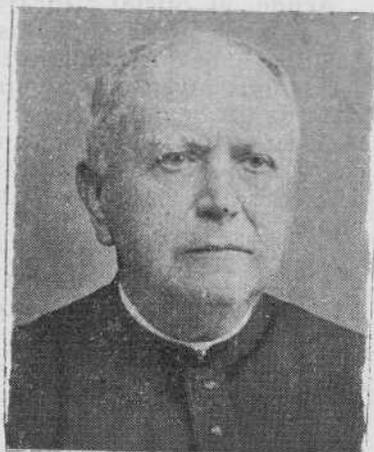
Luisita Martínez

Cuesta de la Paz, 14.

Permanente completa

y toda clase de arreglos de cabeza.

Casa preferida de todas las señoras de Antequera



D. Antonio Pérez Solano
Párroco de Santa María.



D. Wilbardo Fernández Luna
Párroco de San Miguel.



D. Joaquín Moreno F. de Rodas
Comandante de Artillería, retirado.



D. Antonio Sánchez Puente
Juez Municipal.



D. Esteban Artacho Muñoz
Farmacéutico de Cuevas Bajas.



D. Teodoro Sánchez Puente
Industrial



D. Eusebio Calonge Pérez
Representante y vocal descatalogado de la Sacramental de San Sebastián.



D. José Rojas Manzanares
de la Juventud de Acción Popular.



D. Jerónimo Moreno Checa
Propietario y hermano mayor de la Sma. Virgen del Socorro.

¡ESTA ES ESPAÑA!

En un frente. Una altura de ochocientos metros. Un cerro aislado. Un pantano a la derecha. Una sierra en la izquierda y por el frente. Una temperatura agradabilísima. Una luna en toda su plenitud reflejando sus rayos en las aguas del pantano. En el medio de éste un islote con una «marquesina» de cúpula metálica que al reflejo parece un nuevo lucero que en su audacia quisiera contemplarse en las aguas rutilantes del pantano. Y sobre éstas en la bóveda celeste y reflejándose en las aguas el parpadeo de infinidad de estrellas. Ojos que nos miran sin ver y a los que vemos sin mirar. Estas noches cuando sobre el parapeto contemplo el cielo en cada estrella veo un amigo; en cada lucero veo un nombre, y cuando veo alguna estrella fugaz digo con Campoamor: «Ved un alma que pasa.»

Es un héroe que nos abandona. Sangre joven que redimirá a España. Muchas veces cuando contemplo esto me pregunto, que cómo es posible que haya gentes que no crean en Dios. Y cómo es posible que observando estas grandezas no evoquemos las grandezas de nuestra Patria. ¿Cómo es posible que existan hombres que se odien?... Vuelvo la vista a un lado y allí se me presenta fácil la explicación.

Tras un parapeto se oye distintamente la voz rencorosa de un hombre que no es hombre porque nunca lo mereció ser el que aconsejó el crimen y el saqueo. Esa voz que representa el odio y el mal me vuelve a la realidad. Desciendo de la altura donde me encuentro y en réplica al miliciano que no sabe hablar más que: «libertades del pueblo» «ejército de la República», tópicos únicos con los que pretenden justificar sus crímenes y saqueos como si pudiera justificarse con nada el crimen de lesa Patria; en réplica, repito, a los groseros términos del comisario político, la voz de un auténtico soldado que en su lenguaje típico hace ver a los milicianos su error, su cobardía, su engaño borreguil; las maravillas de nuestra retaguardia, el trato de sus oficiales... y todo espontáneamente sin que nadie nada le diga. Como se lo dicta el corazón y como su torpe lengua lo puede exponer. Sólo cuando su difi-

cultad de expresión se ve arrollada por la verbosidad de la oratoria mitinesca del hombre pagado para ello, recurre al oficial para que éste le contradiga. Diez minutos bastan para que el comisario enmudezca y por toda respuesta un disparo quiebra la tranquilidad de la noche.

Las voces de ¡Franco! y el ¡Cara al Sol! contrarrestan las voces que en su vesanía preludian como canción patriótica la canción que es de todos y de nadie, la Internacional.

Esta es la realidad del campo de guerra en sus noches tranquilas. Los centinelas, imbuidos y crecidos con lo sagrado de sus puestos, guardan el sueño de sus compañeros; el oficial recorre sus puestos y se cerciora. Es la hora de las confidencias; la madre enferma; la cosecha abundante. A escondidas se enciende un cigarro y sigue la confidencia; la novia ha escrito un poco seria; quiere el novio saber cómo se le pasará el enfado. Vacilación del oficial, problema difícil. Al fin las palabras que pondrán fin a la tragedia. Sigue la ronda. En todos los pechos nobles un solo deseo: victoria definitiva. No empañar el triunfo con claudicaciones. En todos los labios un nombre: FRANCO. Una idea: PATRIA. Un postulado: NACIONAL-SINDICALISMO.

Lo mismo con luna que sin ella. Sólo varía la belleza de la noche estival. La vista y el oído. Nunca en estos casos dos sentidos más compenetrados se esfuerzan por contrarrestar la oscuridad.

El enemigo quiere levantar su moral con golpes audaces. Arteramente y buscando la oscuridad de la noche se destaca un grupo; pretenden apoderarse por sorpresa de un puesto.

Vano empeño; España vigila. España encarnada en un soldado consciente de su responsabilidad ya que el campamento confía en él. ¡Qué orgullo el soldado que guarda el sueño de sus compañeros! Oye un ruido; será una alimaña; se mueve el ramaje. Todo es oído. ¿Será el viento? ¡No! Oye siseos; no cabe duda, sube gente. Despierta con el pie a sus compañeros que duermen al pie de la trinchera y al grito de ¡Arriba Español! lanza la primera bomba. ¡Otra! ¡otra!... La noche es quebrada por dos gritos.

Uno de odio del enemigo descubierto que huye; otro de triunfo del soldado que lo descubrió.

Acude el oficial. ¿Incertidumbre? No. Conoce a sus soldados y confía en ellos; sabe que ninguno retrocederá. Es más joven que algunos, de la edad de los demás. Hermano y camarada en el descanso, jefe en el servicio, y sabe que después del parapeto de piedra hay un parapeto de pechos nobles.

¿Quién descubrió a los rojos? ¿El que tiene la madre enferma? ¿El que riñó con la novia?... Cualquiera; es un soldado de Franco.

Así formaremos Imperio. Sobre los pechos robustos de estos soldados ejemplo del mundo, se alzarán la columna de la victoria. Sobre el suelo humedecido con la sangre de tantos héroes se levantarán los pilares del nuevo Estado.

Qué hermosa será la visión próxima del soldado que empuñe el arado. En lo más profundo de un arca envuelto en paños el uniforme honrado por el polvo y el agua de toda una gloriosa campaña. ¡Eso es Patria! ¡En la guerra y en la Paz! Trabajo y sacrificio. Hermandad y jerarquía. Fiesta dominguera en el rústico pueblo. De pronto avanza hacia la iglesia un hombre que se apoya en otro. No. No es pariente ni amigo antiguo. Es un hombre que la bondad incommensurable del Caudillo ha colocado a su lado para que le cuide. ¡Mutilado de guerra! ¡Cuántos le miran con envidia! Sus miembros amputados no le impiden ir en persona hacia Dios. Los jóvenes le miran con respeto. Tienen la visión lejana de una guerra después de la cual España sacudió su pereza. España es ya grande. En el mundo se admira a un hombre ¡Franco! Se respeta una nación ¡España! Se cita como modelo a un Ejército ¡el Español! Esto será España; a ello le habrán conducido los soldados de ahora; los que nunca han dado importancia a sus hazañas. Los que en el parapeto y trincheras, sentían la nostalgia de la madre, de la novia..., de España.

¡Esta es la que queremos y la que por encima de todo el mundo conseguiremos! ¡Esta es España! ¡Este es el Imperio! ¡Esto será el orgullo del mundo.

ANDRÉS CONTRERAS

Alférez del Regimiento de Caballería de Taxdir.

San José Librería Religiosa

OBJETOS DE ESCRITORIO

GRAN SURTIDO EN ESTAMPAS RELIGIOSAS

VENTA DE MATERIAL FOTOGRÁFICO

ESTEPA, 106

(Junto a la Confitería «La Mallorquina»)

ANTEQUERA

SAN AGUSTÍN

FÁBRICA DE

HARINAS Y PANIFICADORA

DE

Juan Carrasco Moreno

San Agustín, 20. — ANTEQUERA — Teléfono 53.

Antequera y los soldados heridos



Un grupo de enfermeras y soldados de los hospitalizados en ésta, durante una excursión celebrada hace pocos meses y en la que éstos fueron obsequiados.

Calladamente, sin la publicidad que como un reclamo o alarde vanidoso, hacen otras poblaciones, Antequera viene sosteniendo dos hospitales de sangre en los que en algunos meses han recibido asistencia hasta unos trescientos soldados heridos y enfermos, y a los cuales ha atendido solícitamente y obsequiado con patriótica prodigalidad.

Al cuidado de esos hospitales, al lado del personal técnico y religioso y cooperando con él animosamente, con entusiasmo y constancia, un numeroso grupo de señoras y señoritas, vistiendo los blancos uniformes de enfermeras, prestan un servicio tan eficaz como plausible. Distribuidas en turnos, ellas acuden a sus horas sin pereza, y se dedican a los menesteres más penosos, y aun desagradables para quienes no estaban acostumbradas quizás ni en sus propios hogares a realizarlos. Mas ellas lo hacen con agrado y satisfacción porque saben que con ello llevan a quienes dieron su sangre o perdieron la salud al servicio de la Patria, un consuelo y un bienestar que les hace llevar sus tristes horas de hospital y no echar de menos los cuidados y atenciones que tuvieron en sus propios hogares.

Y todo este servicio lo prestan, como no pudieran hacerlo manos mercenarias, con oda solicitud, obsequiosidad y agrado que les dicta la bondad de sus almas femeninas, imbuidas de una fe y abnegación que inspira la caridad cristiana y sus sentimientos patrióticos.

Ellas ponen además en la atención al soldado que todo lo merece, toda la delicadeza maternal, todo el cariño

que al contacto con el dolor despierta en su corazón la desgracia de los que atienden y que las hace más sensitivas, más abnegadas, y ello mismo hace que los pobres soldados a los que la dura campaña hizo caer, se sientan consolados, alegres y llenos de gratitud hacia quienes con tanta entereza y sacrificio les cuidan.

Las damas enfermeras de nuestros hospitales se han hecho dignas de esta gratitud y en estos momentos en que se exalta los valores masculinos que están poniendo en alto el nombre de España, justo es también reconocer la contribución de la mujer en el éxito de la Cruzada.

La mujer antequerana está cumpliendo como la que más. Bien lo prueba el servicio de estos hospitales elogiado por los superiores e inspectores militares que los visitan. Y es de hacer constar que además de cuidar a los soldados hospitalizados, de servirles las comidas, de leerles o escribirles cartas, distraerlos, animarles

He aquí el detalle de una mesa durante la comida extraordinaria con que fueron obsequiados los soldados heridos, el pasado día 18 de Julio, en el Hospital de San Juan de Dios.

FOTOS MUNIO



en los momentos desagradables de la curación, asistir con los médicos al quirófano, etc., se cuidan del aseo del establecimiento y de repasar las ropas y almacenarlas en un admirable servicio de ropería.

A los soldados acogidos en nuestros hospitales se les hace penoso marchar de ellos, aun después de curados y hay muchos que con frecuencia escriben a sus enfermeras por nostálgico recuerdo de sus horas agradables, que compensaron aquellas otras en que el dolor les postró en la cama de un hospital.

Bien es verdad que todo lo que se haga por ellos lo merecen los sufridos soldados que derramaron su sangre por España. Cuanto se haga en su beneficio, porque ellos son los que nos defienden y salvan, será poco, y por lo tanto no haremos más que cumplir un deber inexcusable prestando nuestra cooperación y ayuda a los hospitalizados. Las mujeres, cuidándoles y, si otra cosa no pueden, cuidando para ellos; los hombres, preocupándose de que nada les falte y acudiendo a los requerimientos que se les hagan para obsequiarles.

Todos a expresar nuestra gratitud a los que dieron su sangre por la Patria o perdieron la salud en el penoso servicio.

LIBROS NUEVOS

MANUAL DEL FASCISMO, por Hernando de Alvia.—6 pts.

DISCURSO A LOS UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES, por J. López Ibor.—4 pesetas.

ROMANTICISMO Y DEMOCRACIA por Eugenio Vegas Latapié.—4 pts.

De venta: Estepa, 122.

CAFE VERGARA

CALLE ESTEPA, 61
TELÉFONO 36

LA BANDERA DE ANTEQUERA

¡Cuán presente vive en nuestro recuerdo la heroica unidad que ha hecho destacar y admirar su nombre: Bandera de Antequera!

De poco vale que oficialmente se le llame primer Batallón Provincial de Málaga de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., porque todos la nombran simplemente así: la Bandera de Antequera.

Porque vive siempre presente aquí, no hemos querido que falte su recuerdo en este número extraordinario de EL SOL DE ANTEQUERA.

Decir Falange es decir sacrificio, disciplina, hermandad y amor patrio: por eso, la juventud antequerana que formó en sus filas estuvo siempre dispuesta para el servicio, por penoso que fuera, y para derramar su sangre en la defensa de nuestros ideales. Alegres y cantando, los muchachos antequeranos se entrenaron en las avanzadas de nuestra sierra, frente a los riscos del Torcal que fué frente malagueño hasta que Queipo de Llano lanzó los rayos zigzagueantes de sus siete columnas por las carreteras que convergen a Málaga, para liberarla. Y en una de ellas fué la Falange antequerana en labor de limpieza.

Y fué después, la Bandera de Antequera allí donde el mando dispuso, a cubrirse de gloria y a inmortalizarse por sus hechos y por la sangre de sus caídos heroicamente y de sus numerosos heridos.

Ya es veterana la Bandera de Antequera. En ella depositaron sus jefes la mayor confianza, porque era la primera en la vigilancia y en la defen-



RECUERDOS DE LA FALANGE ANTEQUERANA

Esta fotografía está tomada hace año y medio, cuando se entrenaba para tomar parte en las operaciones sobre Málaga la Bandera de Antequera. El gobernador civil de la provincia, señor García Alted, le pasa revista.

FOTO. GIMÉNEZ REYNA

sa de sus posiciones y nadie desertó de sus filas.

Y es plantel de héroes, porque de ella han salido un buen número de esos famosos alféreces provisionales, de los que algunos han dado ya su vida por la Patria; y de esos sargentos cursillistas y soldados de todas las armas, que están ofreciendo su vida, su sangre y su esfuerzo en el glorioso Ejército.

Por Dios, por España y por su Re-

volución Nacional-Sindicalista..., la Bandera de Antequera incrementada ahora por hijos de otros pueblos de la provincia, sigue luchando briosamente en uno de los frentes más duros y comprometidos, manteniendo enhiesta la enseña patria y la bandera rojinegra del yugo y las flechas, símbolo de una España nueva, de una España mejor, de una España imperial, que se está forjando entre estruendos de guerra y de la que surgirá fuerte y victoriosa.

Cuando vuelvan a sus lares, habrá que tributar a esos muchachos antequeranos el más merecido homenaje que su Patria chica pueda rendirles, como precio a su sacrificio y lauros bien ganados, porque por ellos Antequera está recibiendo honra y prez. Mientras tanto, es preciso que no les olvidemos, que no dejemos de tenerles presentes y de hacerles llegar con frecuencia el testimonio de nuestro recuerdo y de nuestro aliento, con todo cariño y con toda abundancia, porque ellos están allí prestando un servicio que es nuestro descanso y nuestra confianza y haciendo un sacrificio que no se paga con nada.

JOSÉ MUÑOZ BURGOS.



Otra revista a los falangistas antequeranos es la que recoge esta «foto», en la que aparece el gobernador militar, coronel Espina, con el entonces alcalde don Santiago Vidaurreta, y otras autoridades, en ocasión de una fiesta patriótica.

FOTO. J. CARREIRA

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!



¡ARRIBA ESPAÑA!



Juan Becerra Garcia

Camisa vieja de Falange Española, era jefe local cuando fué aprisionado y trasladado a Málaga, donde lo asesinaron, Murió lanzando valientemente el grito de ¡Arriba España!

Ha sido identificado al fin, el cadáver de un asesinado

En las efemérides de los días rojos que hemos publicado, y en la correspondiente al día 31 de Julio de 1936, figura el hallazgo de una víctima de los criminales marxistas en la carretera de Campillos, cuyo cadáver presentaba unas heridas anteriores en curación y vendadas. Como no pudo ser identificado, el Juzgado mandó obtener una fotografía para que alguna vez pudiera ser reconocido.

Pues bien, al cabo de dos años, en estos pasados días precisamente, se ha logrado la identificación y conocimiento de las circunstancias en que se produjo la muerte de este mártir.

Se llamaba don Rafael Alvarez y Gallego, era natural y vecino de Teba, mayor de edad, soltero, mancebo de farmacia.

En la noche del 27 al 28 de Julio fué sacado de dicho pueblo en unión de otros once más, entre ellos dos sacerdotes, llevándolos por la carretera de Peñarrubia y cuando creyeron conveniente los criminales que los conducían, después de maltratarlos e injuriarlos por el trayecto, los fusilaron de dos en dos. No murieron todos, y entre estos don Rafael Alvarez, herido, con dos tiros en el vientre, se fué huyendo hacia Gobantes y sobre el kilómetro 53 fué encontrado por un vecino de Campillos, que lo llevó al cortijo llamado de Montero, donde estuvo dos días y dos noches, al cabo de los cuales llegó a conocimiento de los marxistas en Campillos que se encontraba allí y fué por él un camión con dos escopeteros, los que lo llevaron a la clínica de ese pueblo, siendo curado por el médico. Este mandó que lo trajeran a Antequera, haciéndolo en otro camión un grupo de marxistas, quienes en el kilómetro 18 le dieron muerte. Recogido después su cadáver, en otro vehículo fué trasladado al Cementerio de esta ciudad.

Se ignora el día que fué cometido el asesinato, pero se supone lo fuera el 31 de Julio o el 1 de Agosto, y el ingreso en este Cementerio tuvo lugar el día 7 de este último mes.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS.



Camaradas caídos pertenecientes a las JONS. de esta ciudad

Federico Vilanova Mas
Manuel Morales Garcia
Francisco Ortiz Muñoz
Francisco Gallardo Llamas
Juan Becerra Garcia
Arturo León Sorzano
Fernando León Sorzano
Enrique León Sorzano
Pedro Sánchez Aguilar
Antonio Sánchez Aguilar
Francisco Sánchez Aguilar
José Ruiz Martín
José Ruiz Podadera
José Orozco de la Fuente
Enrique Rodríguez Sánchez
José Carvajal Zurita
Juan León Danchi
Francisco Almendro Martínez
José Díaz Castillo
Francisco Aguirre Hita
José García Aguila
Juan Calderón Jiménez
Joaquín Arroyo Pérez
Antonio Hidalgo Pavón
Enrique León López
José Becerra Garcia

¡PRESENTES!



Antonio Jiménez Narváez

fué también una víctima de los criminales que desde Antequera huyeron y se refugiaron en Málaga, donde le reconocieron y por sus ideas derechistas le asesinaron.

Himno a los Caídos

En pie. Firmes todos. La Patria en la
(mente,
Levantad el brazo con santo fervor:
¡Caídos de España! ¡Presentes! ¡Presentes!
(tes!
¡Gloria a vuestra muerte! ¡Gloria a vuestro honor!

¡Gloria a los que dieron su vida en
(campana!
¡Gloria a los que mueren con fe y con
(valor!
¡Gloria a los que caen por Franco y España
(paña
buscando a la muerte con ansias de amor!

¡Honor a vosotros, Caídos gloriosos!
¡Honor a la muerte que os llena de gloria!
Sois la esencia pura, el néctar precioso que da vida y alma a la nueva Historia.

¡Españoles todos! ¡Contemplad su hazaña!
Entonemos juntos sentida oración;
lancemos vibrante un ¡Arriba España!
que llene su eco la Eterna Mansión.

No importa que dura sea la batalla;
No importa que trueno muy cerca el cañón;
El pecho es coraza para la metralla cuando se combate con el corazón!

Y cuando a la Gloria se van los valientes
(tes
las trompetas dicen con su voz triunfal:
¡Caídos de España! ¡Presentes! ¡Presentes!
¡Por la España Grande, Libre e Inmortal!

¡Honor a vosotros Caídos gloriosos!
¡Honor a la muerte que os llena de gloria!
Sois la esencia pura, el néctar precioso que da vida y alma a la nueva Historia.

¡Españoles todos! ¡Contemplad su hazaña!
Entonemos juntos sentida oración;
lancemos vibrante un ¡Arriba España!
que llene su eco la Eterna Mansión.

Fábrica de Harinas

SECCIÓN DE

PANADERÍA

Selecta elaboración

Jerónimo Romero Pabón

CASA FUNDADA EN 1880.

Cuesta de Zapateros, 24. Teléfono 134.

Lámparas METAL

TODOS LOS VOLTAJES
LUZ CLARA : CONSUMO MÍNIMO
DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

¡FECHA INMORTAL!

12 DE AGOSTO EN ANTEQUERA

El estruendo del cañón ha dejado de oírse ¡12 de Agosto de 1936! Marruecos y España han llegado a liberar a la noble ciudad de Antequera, a salvarla de los enemigos que la torturaban.

En el día de hoy, 12 de Agosto de 1938, tercer Año Triunfal de la gloriosa Cruzada española, Antequera revive en el segundo aniversario de su conquista Imperial, y en este día inolvidable, Antequera se engalana conmemorando una fecha gloriosa, inmortal para su Historia.

Dos años de guerra han pasado desde la liberación de Antequera. ¡Dos años de triunfos!.. Y el Ejército invicto e invencible del Caudillo conquista palmo a palmo la tierra bendita de España. ¡España en guerra! ¡Por la Patria, por el Pan, por la Justicia! El triunfo que se avecina de la España Unica, Grande, Libre e Imperial.

Y los combatientes antequeranos que se encuentran en los frentes de lucha, tendrán un recuerdo en el día de hoy, ¡el día de la liberación de su patria chical, como Antequera tiene el pensamiento puesto en ellos y en el Ejército glorioso, que pelea, que triunfa, que levanta los cimientos eternos de la grandeza Imperial de España.

Y pronto a terminarse la liberación total de las provincias que quedan bajo el dominio de los destructores de la civilización, pronto, muy pronto, volverán las banderas victoriosas de la Santa Cruzada española y la juventud heroica que sufre, que muere orgullosa por defender a su Patria de un trance de muerte, abrazarán a las madres, heroínas de España, y sentirán el impulso verdadero de la paz soñada durante tanto tiempo, por la España eterna, grande ya, por la eternidad de los siglos.

¡Antequera y el 12 de Agosto 1936! Marruecos guerrillero ha llegado a Antequera junto con los soldados heroicos de España y allá... por la avenida triunfante de Varela han gritado en la tarde ardorosa y solitaria de Agosto ¡Viva España! Antequera ha oído emocionada el nombre sacrosanto de su Patria: ¡España! ¡Viva España! ¡Arriba España!

En el día de hoy hemos despertado con la satisfacción alegre de la hora sublime del triunfo final. Segundo aniversario de la liberación. Antequera, los que sentimos tus añoranzas en el día de hoy no podemos dejarte de mencionar, ni dejar de dedicarte el recuerdo sentido de la hora en que vibraste con el pensamiento puesto en alto, en las constelaciones de la España Imperial.

Los antequeranos todos, hoy rindamos con todo fervor y entusiasmo el homenaje fervoroso a la gloria del Ejército, y a nuestro invicto libertador el dos veces

laureado general hijo adoptivo de nuestra tierra; José Enrique Varela Iglesias, a tu Fe de patriota y de español, Antequera te da las gracias, por tu acierto, tu arrogancia y tu valor, en el Ejército que tan heroicamente conduces de triunfo en triunfo; José Enrique Varela Iglesias: que hasta ti llegue erguido y firme el saludo del noble pueblo de Antequera.

Antequera, 12 de Agosto de 1938, Tercer Año Triunfal. El Ejército de Franco, el Ejército glorioso del Caudillo lleva rutas invencibles hacia lejanos horizontes de gloria, para que una vez terminada la guerra y llegue la paz deseada y tengamos un fuerte Estado como el nuestro y para cuando nuestra Escuadra cruce los mares y llegue a puertos extranjeros y conozcan nuestro sacrificio y nuestra potencia hagan un gesto ante nuestra gloriosa enseña de la Patria. Por ahí viene España...

España Grande y Libre. España Unica e Imperial. Antequera siempre con Franco. Antequera, siempre en este día con más fervor que nunca, con España con el Caudillo, con el Ejército, con el Nuevo Estado Nacional-Sindicalista. Siempre por el engrandecimiento de la Patria. 12 de Agosto de 1938. Segundo aniversario de su liberación, Tercer Año Triunfal. España va a terminar la obra sagrada de su reconquista gloriosa. Antequeranos en este día, como ayer, como mañana, como siempre, fuerte, muy fuerte, gritad: Viva Varela, Viva Franco, Viva España, y que nuestro grito llegue muy alto, hasta el Cielo. ¡Arriba siempre España!

MANUEL SÁNCHEZ

A LA FUERZA

CAFÉ CERVEZAS VINOS

DE LAS MEJORES MARCAS

Especialidad en TAPAS

Miguel Rodríguez Molina

Avenida General Varela, 32 (antes Alameda)

GRAN FESTIVAL TEATRAL



Saly González

El día 12 de Agosto, a las 10 de la noche, gran festival teatral a cargo del Cuadro Artístico de las Organizaciones Juveniles y a beneficio de las mismas, con el siguiente programa:

Primera parte: Sinfonía por la orquesta dirigida por el señor García Mámol. Prólogo por el camarada Miguel Narváez, maestro nacional. Diálogos, bailes, canciones, etc., etc., por elementos del cuadro.

Presentación en escena de la ya conocida en esta ciudad, la precoz bailarina clásica de seis años, única en su género, Saly González que ejecutará algunas danzas de su nuevo y variado repertorio.

Segunda parte: Por primera vez en ésta se bailará por parejas del elenco artístico la ranchera argentina, LINDA. A continuación la pareja señorita Díaz y señor Hernán presentarán bailes sevillanos.

Representación de los divertísimos juguetes cómicos titulados, EL CHIQUILLO y LA REAL GANA. Nueva actuación de la gran Saly González. Como número final ejecutará la orquesta y será cantado y coreado por el elenco, el himno nacional-sindicalista C. N. S. que por primera vez se dará a conocer al público antequerano.

Fábrica de Curtidos

LANAS
PIELES
ACEITES
CEREALES

Simón Cerezo

ANTEQUERA Y MÁLAGA

Bar «Acera de la Marina»

CAFÉ ■ VINOS ■ LICORES
LAS MEJORES BEBIDAS LAS MEJORES "TAPAS,"

Juan Sánchez Mesa

INFANTE DON FERNANDO, 9 -- TELÉFONO 171

La casa de los marqueses de la Peña



Fachada de la casa-palacio de los marqueses de la Peña.

Amablemente, EL SOL DE ANTEQUERA me pide unas cuartillas para el extraordinario que desea publicar en el segundo aniversario de la liberación de nuestra ciudad por las gloriosas tropas nacionales a las órdenes del invicto y dos veces laureado general Varela, digno émulo de las gestas heroicas de nuestro Infante don Fernando «el de Antequera».

Difiriendo gustoso al objeto de la invitación, la casa solariega de los marqueses de la Peña de los Enamorados, incendiada y saqueada por la envidia y el resentimiento de las turbas marxistas el 20 de Julio de 1936, he aquí algunos datos, por desgracia ya sólo conservados en la memoria.

Característica de esa casa-familia ha sido su llaneza y desvío de toda ostentación: por ello no ostentaba lápida conmemorativa que recordara haber sido la morada de la familia real y su corte en su visita a Andalucía hacia mediados del pasado siglo.

Incendiado su archivo, que guardaba el relato, sólo queda, como digo, el recuerdo en la memoria. Por ello también, para muchos, la destrucción de esa casa y cuanto contenía no sea acaso más que el de un valor más o menos elevado, y sin embargo y por encima de éste, muy por encima del valor material que representa, está el valor afectivo histórico y social que encarnaba. En esa casa la prestancia señorial del edificio estaba a tono

en todo con cuanto encerraba: sus ejecutorias de nobleza familiar, amorosamente conservadas a través de los siglos, las páginas de cuyos viejos pergaminos, al par que obras preciosísimas de arte, cuadros vivos de los hechos que narraban y de las hazañas que enaltecían, no eran para sus sucesores letra muerta bajo el polvo del olvido sino claros espejos donde mirarse en sus ascendientes para imitar sus ejemplos y emular sus hechos, llegada que fuese la ocasión cual la presente... Reducidas a cenizas por la barbarie de las turbas, de aquéllas habrán de renacer en nuevos actos que la reproduzcan, porque no ha sido aniquilado el espíritu que les dió origen y las creó.

De la galería de retratos de familia en tamaño natural y trajes de la época a que pertenecían, desde los que se cubren con las recias armaduras que los defendieran en la conquista de Antequera y otras batallas de há más de cinco siglos, hasta los de damas de suntuosos tocados y caballeros de bordadas casacas y pelucas empolvadas, no ha quedado resto, que se conozca al menos. Toda ella con el mobiliario que completaba el decorado de los grandiosos salones llamados del jardín, alto y bajo, porque sobre el de la casa, de viejo estilo español, se abría éste, enmarcados entre las huertas de los conventos de las Descalzas y la Victoria, fundación y rescate familiar de la barbarie desamortizadora, y dando vistas a las de la Moraleda, de tan trágica significación desde aquellos días, como campo elegido para el asesinato de tantas víctimas inocentes. Imágenes, ornamentos y vasos sagrados del oratorio que del primero formara parte; muebles antiguos y riquísimos; bargueños quizás únicos en España; pinturas, esculturas, orfebrería; techos artesonados; todo, en fin, aquello que constituía un conjunto de encanto singular en que la naturaleza y el arte parecía haberse dado cita para realzarlo con su hermosura; todo eso, vuelvo a repetir, ha sido pasto de las llamas. Sólo quedan los muros calcinados.

Y la misma suerte han corrido archivo y biblioteca. Valiosa y rica ésta, especialmente en obras antiguas, su destrucción representa una pérdida positiva para Antequera, de imposible recuperación. Pletórico de los más variados documentos aquél, referentes a la historia local, especialmente, pero en relación también con



Una de las galerías del patio central, después del incendio.

la general de España, la guerra de la Independencia, por ejemplo, su completa desaparición, convertido en montón informe de ceniza, es otra pérdida irreparable. Prueba sintética de ella es la desaparición de un objeto documento valiosísimo y lleno de interés para nuestra ciudad. Se trata de la Paz con que se dió la bendición en la primera misa celebrada en la Mezquita ya consagrada templo cristiano y dedicado a San Salvador por don Lope de Mendoza, arzobispo de Santiago, y don Sancho de Rojas, obispo de Palencia, conde de Pernía, que con sus mesnadas acompañara este último al Infante en la conquista de Antequera. Esta Paz conservada desde 1410 en la casa de los marqueses de la Peña de los Enamorados y una vieja tizona de calada empuñadura con la conocida cuan verdadera sentencia grabada en su hoja, ahora cruelmente comprobada, de «Más corta una lengua mala que los filos de mi espada», parecían constituir el símbolo religioso-militar de aquella casa y familia. Sólo esta última ha parecido de entre todo cuanto de interés allí había, recuperada en un registro por mi hijo Alfonso, hoy alférez provisional y voluntario desde el primer día de la Milicia local. El hecho parece providencial porque los tiempos que vivimos no son tiempos de paz sino de espada.

JOSÉ DE ROJAS.

CAFE VERGARA

CALLE ESTEPA, 61
TELÉFONO 36

CERVECERIA CASTILLA

CAFÉ ■ LICORES ■ VINOS DE TODAS CLASES
CERVEZAS AL GRIFO

TELÉFONO 322



ANTEQUERA

LA ANTEQUERANA

FÁBRICA DE

Mantecados, Roscos y Alfajores

Hijo de Manuel Avilés Giráldez. - Antequera

Carlos Lería Báxter

VETERINARIO HIGIENISTA

y Subdelegado por Oposición.

Director Técnico del Matadero e Inspector Pecuario.

Clínica: Santa Clara, 9 (esquina a San José)
TELEFONO 116

**PLÁTANOS
PATATAS
FRUTAS
CEREALES**

ESPECIALIDAD EN

PATATAS

PARA SIEMBRA

VENTAS EN COMISIÓN



Luis Sarria Gallego

DEPÓSITO Y DESPACHO

Plaza de Abastos, 14 - Telf. 152

ANTEQUERA

FABRICA DE JABONES

BLAS HERRERO SÁNCHEZ

Calle García Sarmiento, 3 (antes cuesta de los Rojas)
Teléfono 328. ANTEQUERA

Fábrica de Curtidos

ESPECIALIDAD EN BADANAS Y
LANAS LAVADAS EN TENERÍA

Manuel Muñoz López : : SAN JUDAS, 2
: : TELÉFONO 76

FABRICA
DE

**ACEITES Y
PANADERÍA**

**ANTONIO
JIMÉNEZ
CARRIÓN**

OVELAR Y CID, 18
TELÉFONOS NÚMS. 48 y 38
ANTEQUERA

Bar San Sebastián

EMBOTELLADOS DE LAS MEJORES MARCAS
VINO TINTO DE MESA

Francisco Pozo Sánchez

Plaza de San Sebastián, 15 Teléfono 75

Los Madrileños

LE OFRECEN EL MAYOR SURTIDO EN

LANAS PARA LABORES

Estepa, 19 y 21 ANTEQUERA Teléfono 60

Sociedad Hidroeléctrica del Chorro

DOMICILIO SOCIAL: MÁLAGA.-MAESTRANZA, 2

CENTRAL DE ANTEQUERA: CALLE RAMÓN Y CAJAL
TELEFONO NUM. 96

Suministro de fuerza motriz para industrias y usos domésticos y para
alumbrado durante las veinticuatro horas.

Miscelánea

En esta página, última de la edición, recogemos brevemente algunas notas de imprescindible publicación en este número extraordinario.

ACTOS CONMEMORATIVOS DEL 12 DE AGOSTO

En la mañana de hoy, a las diez y en la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, se celebrará Misa solemne y Tédium, con asistencia de las autoridades e invitados, predicando el R. P. Ministro de los Trinitarios.

Terminado este acto se efectuará una visita a los Hospitales.

A las siete de la tarde, y en la plaza de Guerrero Muñoz, se efectuará la bendición del sitio donde ha de erigirse el monumento a los mártires y héroes de Antequera.

Por la noche, la función artística-teatral que anunciamos en otro lugar.

Mañana, día 13, a las diez, solemne funeral por los caídos, en la propia iglesia de los Remedios.

PARTIDO DE FÚTBOL

Ha sido aplazado hasta el domingo el partido de fútbol que se proyectaba. Tendrá lugar a las seis de la tarde, enfrentándose el equipo de las O. J. de Ronda, con el de Cadetes de esta ciudad.

EL DOMINGO NO SALDRÁ «EL SOL»

No siéndonos posible confeccionar en un día—o sea mañana sábado—el número ordinario en que habían de reseñarse los actos de hoy, velada teatral, funeral de mañana, etc., avisamos a nuestros lectores que el expresado número no saldrá a la calle hasta la mañana del martes 16.

Por este motivo publicamos aquí las esquelas de aniversario y edictos de interés.

«VÉRTICE»

La gran revista de Falange se ha puesto a la venta en Infante, 122. Números de Abril, Mayo, y Junio, a 4 pesetas.

AVISO DE LAS O. J.

Se hace saber a todos los afiliados a esta Organización que deseen asistir a los campamentos de verano se pasen a la mayor brevedad por estas oficinas para recibir instrucciones.

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.

Antequera 8 de Agosto de 1938.—III Año Triunfal.—El Jefe local, F. García.

DE INTERÉS A LOS GANADEROS

Don Diego López Priego, Alcalde Presidente de la Comisión Gestora de este Excmo. Ayuntamiento.

Hago saber: Que en virtud de órdenes recibidas de la Cámara Oficial Agrícola de la provincia, todos los poseedores de ganado LANAR y CABRIO, vendrán obligados a presentar, en el plazo más breve posible, una declaración jurada, en los impresos que al efecto se facilitarán, en el Negociado de Abastos de este Ayuntamiento, en la que habrán de consignar el número de cabezas que poseen, terrenos donde pasta y extensión superficial de los mismos.

Lo que se hace público para general conocimiento y exacto cumplimiento.

Antequera 9 de Agosto de 1938.—III Año Triunfal.—Diego López Priego.

DE INTERÉS PARA TODOS LOS COMBATIENTES HERIDOS

Con objeto de formar la oportuna relación y remitirla a la Dirección del Benemérito Cuerpo de Mutilados, se requiere a todo el vecindario en general y señaladamente a los heri-

D. E.  P. A.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL SEÑOR

DON JOSÉ ORTEGA LÓPEZ

Director que fué de la Banda Municipal de Música de esta ciudad.

que falleció por Dios y por la Patria el día 15 de Agosto de 1936, a los 59 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales y la Bendición de Su Santidad.

Sus hijos, nieto, hermanas, hermanos políticos y demás familia, ruegan una oración por el alma del finado.

La misa que se celebrará el día 15, a las ocho de la mañana en la iglesia de los PP. Capuchinos, será aplicada en su sufragio.



SEGUNDO ANIVERSARIO DEL JOVEN

FERNÁNDO VELÁZQUEZ PÉREZ

que murió por Dios y por la Patria a los 18 años, el día 15 de Agosto de 1936.

R. I. P. A.

Sus padres, don Miguel Velázquez Velázquez y doña Luisa Pérez Parrilla; hermanos y demás familia, ruegan a sus amistades le tengan presente en sus oraciones.

Las misas que se celebrarán el día 15 del corriente, a las siete, en la capilla de las Hermitas de los Pobres, y el 16, a las ocho y media, en la iglesia de Madre de Dios, serán aplicadas en sufragio del alma del finado.

D. E.  P. A.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL SEÑOR

D. JOSÉ QUIRÓS DE LA VEGA

ALFEREZ DE ARTILLERIA

que falleció el día 13 de Julio de 1936, a los 49 años de edad.

Su viuda, hijos, hermanos y demás familia, ruegan a sus amistades le tengan presente en sus oraciones.

dos de guerra o familiares que residan en este término, para que en el plazo de ocho días se personen en la oficina de Quintas y Asuntos militares de este Excmo. Ayuntamiento, facilitando respecto de ellos los datos siguientes:

Nombre del herido o lesionado de guerra. Domicilio del mismo, y situación militar actual, indicación de estado de las heridas o lesiones y manifestación de si han presentado o no la oportuna instancia para ser reconocidos por los Tribunales Médico-Militares para aspirar en su día a los beneficios e ingresos del Benemérito Cuerpo de Mutilados.

La declaración debe hacerse por todos los combatientes de aire, mar, tierra y milicia y

con relación a las clases de tropa, brigadas, y sargentos, cabos y soldados o asimilados.

Antequera 11 de Agosto de 1938.—III Año Triunfal.—El Alcalde, Diego López Priego.

A LOS LECTORES

En el esfuerzo que, debido a especiales circunstancias hemos tenido que hacer para poner este número en la calle, nos ha ayudado la acreditada imprenta «La Paz», confeccionando la cubierta.

VISADO POR LA CENSURA

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

JOSÉ GARCÍA-BERDOY CARRERA

TELÉFONO 313

ANTEQUERA

Calzados Ruiz Terrones



INFANTE DON FERNANDO, 22-24

ANTEQUERA

Relojería *Unida de R. del Píno*

COMPOSTURAS DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN

Longines, Omega, Cyma, etc.

Infante D. Fernando, 36. - Teléfono 347. - ANTEQUERA

Coloniales

EMBUTIDOS Y CHACINAS
EN GENERAL

MANUEL ACEDO

CUESTA DE ZAPATEROS, 16

FERRETERÍA

MATERIAL ELÉCTRICO

Válvulas de Radio

Extenso surtido en VALVULAS americanas.

Batería de cocina en porcelana y aluminio. — Herramientas. — Herraduras y clavos de herrar. — Puntas. — Enrejados y Tejidos metálicos. — Tornillería. — Artículos para Molinería. — Cristal plano. — Loza. — Marcos y molduras. — Aprestos para flores. — Paquetería. — Quincalla. — Ferretería en general.

RAFAEL DE LA LINDE

Lucena, 44 :: Teléfono 43

Bar 'El Gallo'

PLAZA DE SAN SEBASTIÁN, 5

TELÉFONO 32

Manuel García García

Vinos - Cervezas - Licores - Café

Las mejores, las tapas de EL GALLO

CAMAS y SOMIERS

GRAN SURTIDO EN

Casa León

PERFUMERÍA

MADEJAS DE LANA PARA JERSEYS

TRINIDAD DE ROJAS, 11.

ZAPATOS A CAÑONAZOS

EL CAÑÓN

La casa que más barato vende.

Calzados y Alpargatas

Lucena, 25 :: ANTEQUERA

CASA CURRO

LA CASA PREFERIDA DE LOS VIAJEROS

FRANCISCO VELASCO GARCIA

Avenida del General Varela, 24 (antes Alameda)

ANTEQUERA

Farmacia Mir de Lara

LABORATORIO DE ANÁLISIS CLÍNICOS

Trinidad de Rojas, 19 : Teléfono 323. ANTEQUERA

Casa MANOLO

¿Un aperitivo con rica tapa? **CASA MANOLO**

Siempre y únicamente en el más acreditado de los establecimientos.

La popular casa preferida por el público selecto, donde se sirven los mejores vinos de ALVEAR y las principales marcas de MONTILLA y JEREZ.

CERVEZAS, VINOS Y LICORES

¡MANOLO! Siempre CASA MANOLO. * Stma. Trinidad, 2 * Antequera

Fundiciones y Construcciones Metálicas

Herederos de **MANUEL DE LUNA PEREZ**

Especialidad en máquinas para Fábricas de Aceites.—Calderería, depósitos y armados metálicos.—Estudio y aprovechamiento de saltos de agua.—Turbinas hidráulicas.—Electricidad en todas sus aplicaciones, etc.
Proyectos, presupuestos y referencias a disposición de quien los solicite, los que se facilitarán gratuitamente.

ANTEQUERA

BAR UNIVERSAL

CAFÉ - CERVEZAS - VINOS

EN ESTE ESTABLECIMIENTO ENCONTRARA EL PUBLICO BUEN TRATO, COMODIDAD, BEBIDAS DE LAS MAS AGREDITADAS MARCAS Y GRAN VARIEDAD DE "TAPAS"

MIGUEL CLAVIJO

ESTEPA, 71.- TELÉFONO. 31

ANTEQUERA

Farmacia R. GALVEZ

Sucesor de Castilla

Medicamentos purísimos. Especialidades del país y extranjero. Aguas minero-medicinales
Trousseaux de partos y operaciones.

Ramón y Cajal, 25. - ANTEQUERA

FERRETERIA

— DE —

Juan Vázquez Vilchez

Sucesor de Emilia Vilchez Godoy

Diego Ponce, 11. — ANTEQUERA

Antiguo Café de Ricardo

Bebidas finas de todas las marcas.

Especialidad en tapas

JOSE RAMOS OLMOS

General Queipo de Llano, 31

(antes Calzada.)

Teléfono, 160. - ANTEQUERA

Peluquería GARCIA

Casa especializada en ondulación permanente

Tinturas y decoloraciones

Medidores, 6.— Teléfono 194

ANTEQUERA

ACEITE DE OLIVA

de muy buena calidad

CANTAREROS, 2.

Café-Vinos-Cervezas
LA OFICINA

DE

Antonio León Vinuesa

PLAZA DE ABASTOS, 6

BEBIDAS FINAS DE TODAS CLASES

EXCELENTES TAPAS VARIADAS.

El mejor establecimiento de la P. de Abastos

TALLER ELECTRO-MECANICO DE

AFILADO

Especialidad en el arreglo y vaciado de herramientas de barbería y cirugía. = Cuchillas de guillotina y herramientas de carpintería. = Cuchillos y tijeras, quedando como de fábrica.

NESTOR SANTISO

Plaza de Abastos, 18. - ANTEQUERA

ALMACÉN DE CARBONES MINERALES

— DE —

Emilio Cabrera González

Ventas al por mayor y menor. Buenas calidades. Precios económicos. Servicio esmerado a domicilio

Calle Toril, 11 ANTEQUERA Teléfono 111

PANADERIA

Joaquín Ruiz Arroyo

Duranes, 14 :: ANTEQUERA

CENTRAL ELECTRICA

José Carreira

Calzada, 18 :: Teléfono 349

ANTEQUERA



Sociedad
Azucarera
Antequerana



Fabricación de Azúcar de
Remolacha y Pulpa desecada



ANTEQUERA